

LAS AMAPOLAS

ZARZUELA CÓMICA
EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE
CARLOS ARNICHES
Y
CELSO LUCIO

MÚSICA DEL MAESTRO
TOMÁS L. TORREGROSA

ÍNDICE

Al excmo. señor don Aureliano Linares Rivas 1037

ACTO ÚNICO

<i>Cuadro primero</i>	1041
<i>Escena primera</i>	1041
<i>Escena II</i>	1044
<i>Escena III</i>	1046
<i>Escena IV</i>	1047
<i>Escena V</i>	1048
<i>Escena VI</i>	1049
<i>Escena VII</i>	1053
<i>Escena VIII</i>	1055
<i>Escena IX</i>	1057
<i>Escena X</i>	1057
<i>Escena XI</i>	1058
<i>Escena XII</i>	1058
<i>Cuadro segundo</i>	1059
<i>Escena primera</i>	1059
<i>Escena II</i>	1062
<i>Escena III</i>	1064
<i>Escena IV</i>	1064
<i>Escena V</i>	1066
<i>Escena VI</i>	1067
<i>Escena VII</i>	1068
<i>Cuadro tercero</i>	1070
<i>Escena primera</i>	1070
<i>Escena II</i>	1071
<i>Escena III</i>	1072
<i>Escena IV</i>	1074
<i>Escena V</i>	1076
<i>Escena VI</i>	1079
<i>Escena VII</i>	1079
<i>Escena VIII</i>	1080
<i>Escena IX</i>	1082
<i>Escena X</i>	1082
<i>Escena última</i>	1083

Al Excmo. Señor Don Aureliano Linares Rivas.
Testimonio de consideración
y simpatía de sus amigos muy afectos,

CELSO LUCIO Y CARLOS ARNICHES

Personajes

CONCHITA
BLASA
DON ANDRÉS
DON CHICHO
PÉREZ
BRUNO
DON LUIS
MATEO
BONIFACIO
MOZO 1.º

Coro general.

Actores

Señorita Pino
Señora Vidal
Señor Ramiro
Señor Rodríguez
Señor Mesejo (E.)
Señor Mesejo (J.)
Señor Soler
Señor Castro
Señor León
Señor Ródenas

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Desde la mitad de la escena hacia el foro, un bancal de espigas que siegan los segadores. Al foro, telón de un pueblo a lo lejos. A la izquierda, una casa de labranza de pobre aspecto con puertas y ventanas practicables. A la derecha se ve un establo donde se supone que se guardan vacas: puerta practicable y suelto uno de los tablones de la techumbre por la parte que mira a escena. Delante del bancal, un gran montón de haces de espigas que van echando los segadores a un carro, cuya trasera se ve entre dos cajas.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, los segadores, ocupados en sus faenas, cantan. Bruno, Mateo y Bonifacio cargan el carro.

MÚSICA

HOMBRES Corta, corta.

MUJERES Corta, corta.

TODOS Aprieta la mano,

 corta, corta.

 El sol cae de plano

 pero eso no importa,

 aprieta la mano,

 corta, corta.

HOMBRES Estando contigo [A ellas.]

 no siento fatiga,

mira cuánto trigo,
mira cuánta espiga.

TODOS Trabaja, que luego
el descanso llega;
no tienen sosiego
las horas de siega.
Canta, que el trabajo
se pasa mejor,
canta alguna copla,
canta, segador.

SEGADOR Tienes como la espiga *[Dentro.]*
dorado el pelo,
y son dos amapolas
tus labios frescos.
¡Ay!, quién pudiera,
ser el amo, amor mío,
de esa cosecha.

CORO Corta, corta,
que el sol cae de plano
pero eso no importa,
aprieta la mano.

SEGADORA Segador que en agosto *[Dentro.]*
vas a la siega,
ocúpate tan sólo
de tu faena;
no gastes bromas,
mira que tienen hoces
las segadoras.

*Sale la segadora con un cántaro de agua y da de beber a los que
están trabajando.*

CARRETERO ¡Riaaa! ¡Palmera! *[Dentro.]*

CORO Ya llegó el momento,
basta de cortar,
ha llegado el carro
vamos a cargar.

CARRETERO ¡Riaaa!

CORO Pues vamos, que luego
el descanso llega;
no tienen sosiego
las horas de siega.

CARRETERO ¡Sooo!

Durante las coplas del segador y la segadora, las tiples imitan el murmullo de un campo de trigo y los hombres imitan el sonido de la hoz al cortar la mies. Al terminar la música se oye el sonido de una campana y desaparece de escena el coro, marchándose por distintos lados. Sólo quedan Bruno, Mateo y Bonifacio.

HABLADO

BRUNO Bueno; ahora si sus parece echaremos un cigarro y descansaremos una miaja.

BONIFACIO Bueno.

BRUNO Venga la petaca. *[Bonifacio se la da.]* Porque vosotros, creerme a mí lo que yo sus digo: el trabajo es lo peor que hay. ¿Por qué...? Porque tú ganas seis reales y estás too el día cargando el carro; y en cambio, ¿qué ves...? Al amo tirando...

MATEO ¿Tirando?

Van haciendo el cigarro.

BRUNO Sí, señor, tirando el dinero; y yo cuando veo esas cosas me dan ganas de..., dame un papel.

MATEO *[Le da un papel de fumar.]* ¡Ahí va!

BRUNO Y además, ¿vosotros no sabéis de dónde viene el trabajo?

BONIFACIO No.

BRUNO Pus yo sus lo diré. El trabajo viene de que el Padre Eterno hizo el mundo y detrás una criatura que fue Adán, le rompió una costilla y salió la primera señora, los puso juntos y, naturalmente, hubo sus tonterías y Dios los echó y les dijo: «A trabajar»

y tuvieron dos hijos que trabajaron también. Trae lumbre.

MATEO Pus yo le he oído decir al señor cura, que el hombre es un ser, y un ser trabajador, y el ser trabajador...

BRUNO El ser trabajador es mu cansao, créemelo a mí...

Porque, ¿Dios pa quién ha hecho el trabajo?

BONIFACIO ¡Pa las criaturas!

BRUNO Bueno, pues yo ya no soy ninguna criatura.

BONIFACIO ¡Que viene gente!

BRUNO ¡Pus arza pa el carro! *[Se ponen a trabajar.]*

ESCENA II

Dichos, Conchita y Blasa. Mateo y Bonifacio siguen cargando el carro y Bruno, corriendo de un lado a otro sin hacer nada, finge trabajar mucho.

BRUNO *[Mientras los dos echan haces al carro.]* ¡A...rriba!
¡A...rriba! *[Con voz del que hace un gran esfuerzo.]*
¡Esto aquí! ¡Eso ahí! *[Indicando dónde han de dejar la carga.]* ¡Tú, esto, arza! *[Carga a Mateo.]* Y yo...
[Coge un haz, lo vuelve a dejar y les sigue gritando al llevar al carro.] ¡A...rriba! *[Todo esto muy rápido.]*

BLASA *[Saliendo.]* ¡Bruno! ¡Bruno! *[Con misterio.]*

BRUNO ¡Déjame ahora, mujer, que estoy muy ocupao!
[Enfadándose.]

BLASA Ven, hombre, ven... ¡Oye!

BRUNO ¿Qué quieres? *[Se acerca, saca el pañuelo y se limpia el sudor.]*

BLASA *[Con misterio.]* ¿Han venío los señores?

BRUNO No, están todavía en la era.

BLASA *[Acercándose a la puerta de la casa.]* Salga usted, señorita, que no han venido.

CONCHITA ¿Estás solo? *[Saliendo.]*

BRUNO Sí, señora; señorita, no tema usted.

CONCHITA Dime Bruno; ¿has visto a Pérez?

BRUNO ¿Al asistente del señorito Luis?

CONCHITA Sí. [*Con ansiedad.*]

BRUNO No, señora, señorita...

CONCHITA Pues estáte alerta que va a venir a traerme una carta del señorito y te la dará a ti.

BRUNO Misté, señorita, que esto pue costarme a mí mu caro.

CONCHITA ¡Ay, por Dios! ¡Bruno, no me niegues este favor!

BLASA Sí, porque el apuro de hoy es terrible.

BRUNO Pero, ¿qué pasa?

CONCHITA Que me ha dicho mi tío que no espera más, y que esta tarde decidiremos el día en que me he de casar con don Chicho.

BRUNO ¿Con don Chicho? ¿Con el viejo?

BLASA Sí, con ese usurero que nos ha arruinao.

BRUNO ¡Pero don Andrés está loco! ¡Casarla a usted, que es joven y bonita y que además está enamorada del señorito Luis, con un viejo feo, avaro y achacoso! Pero, ¿qué va a hacer don Chicho cuando esté casao con usted? ¿Como tendrá la cabeza ese hombre? Porque a una chica, ¿qué le conviene?

BLASA Un chico.

CONCHITA Naturalmente.

BRUNO Y ¿usted por qué no ha convenció a su tío?

BLASA ¿Pero cómo quieres que le convenza, si don Andrés quiere casarla por el dinero?

BRUNO Calla, calla, porque de ver estas cosas se le quitan a uno las ganas de trabajar... Porque, señor, es lo que digo y no m'aflijáis. Si usted se casa con el viejo, el señorito Luis se quedará triste, y usted trista; pus no sean ustedes tontos y él que no deje de quererla a usted y que sea tenaz y usted sea tenaza hasta que se convenza don Andrés.

BLASA No se convencerá.

CONCHITA Bueno, tú ahora mismo verás al asistente y te dará una carta.

BRUNO ¿Y la tomo?

BLASA Y te dará una propina de su amo.

BRUNO ¿Y la tomo?

BLASA Y te vas a la taerna.

BRUNO ¿Y la tomo?

BLASA No, y me esperas a mí, que yo iré a recoger la carta.

CONCHITA Eso.

BRUNO Bueno.

CONCHITA Y toma esta peseta. *[La toma Bruno.]*

BLASA ¡Pero qué buena es usted, señorita!

BRUNO *[Botando la peseta en el suelo.]* ¡Sí que es buena!

Pues na, estén ustedes descuidás; y ahora voy a echar un trago.

Entra en la casa.

ESCENA III

Blasa y Conchita.

CONCHITA ¡Ay, Blasa, qué desgraciada soy!

BLASA Si es lo que yo digo, si al fin no tendrá usted más remedio que hacer lo que la ha propuesto el señorito Luis: marcharse a Soria con su tío de usted don Fabián.

CONCHITA Sí, pero aunque yo me decidiera, necesito hablar con él, para ponernos de acuerdo; y el apuro mío es hoy, porque ahora mismo vendrá don Chicho, ¿y qué le digo?

BLASA Pues le dice usted lo que yo la he mandao; y en vez de despreciarle, le dará usted esperanzas, pero le dice usted que para que nadie crea que se casa usted por el interés, necesita usted que la corteje, que salte las tapias del corral, que la lleve flores, que la dé música y que cuando se encuentre a otros mozos los espante a estacazos, y en fin, que haga todo lo que hacen los mozos enamorados.

CONCHITA Sí, pues estoy decidida; le entretendré así hasta que hable con Luis y decidamos.

BLASA Pues, ánimo, señorita; y ahora que vengan cuando quieran.

Vanse a la casa.

ESCENA IV

Bruno, Mateo y Bonifacio. Después don Andrés y don Chicho.

BRUNO Qué, ¿seguimos animaos pa el trabajo...? Pues a trabajar. *[Se sienta y se limpia el sudor.]*

BONIFACIO Señor Bruno, que viene el amo.

BRUNO *[Levantándose.]* ¡A...riba! *[Corre de un lado para otro sin hacer nada.]*

CHICHO *[Saliendo.]* Hola, Bruno, ¿qué tal?

BRUNO Reventaos, señorito.

CHICHO Bueno, bueno, pues irse a comer y dejar el trabajo para luego.

BRUNO ¡Quia! Yo no lo dejo para luego. A ver, *[A Mateo y Bonifacio.]* vámonos a comer.

Vanse.

CHICHO ¡Ay, don Andrés! ¡Ay, don Andrés! ¿Y dice usted que ha venido Conchita?

ANDRÉS Ya lo creo, ahí está, y esta tarde se decide todo.

CHICHO Deseándolo estoy, para hacerla feliz, y lo será, y si ella me quisiera, le perdonaba a usted los diez mil duros que me debe.

ANDRÉS Si la chica está loca por usted, créame usted a mí.

CHICHO ¡Ay, don Andrés!, no me dé usted esperanzas, porque cuando pienso en ella, siento aquí una cosa que me estorba. *[Sacándose del bolsillo del pecho un pañuelo muy grande.]*

ANDRÉS No le quepa a usted duda; Conchita le quiere.

CHICHO Pero ¿y ese teniente, ese teniente que la persigue?

ANDRÉS No tema usted que mañana se va con los quintos, y si no se fuera, le echaba yo a estacazos del pueblo.

CHICHO Es que he visto ya dos veces alrededor de la casa al asistente...

ANDRÉS ¿A quién? ¿A un soldado?

CHICHO Sí, a un soldado muy feo y sospecho que trae recaditos del amo.

ANDRÉS No haga usted caso. Dentro de nada, será usted mi sobrino. ¡Vaya un sobrino! *[Abrazándole.]*

CHICHO ¡Yvaya un tío!

ANDRÉS Y ni volverá usted a ver a ese maldito militar, ni a ese asistente tan feo.

Vanse a la casa.

ESCENA V

Pérez, saca la cabeza por entre los haces de paja amontonados.

PÉREZ *[Con gesto muy ridículo.]* ¡Pus no me ha yamao feo...! ¡A mí! *[Saliendo. Da un paseo ridículo por la escena.]* Pus me parece que no tengo na de feo, ¡digo yo! A no ser que lo haiga dicho por la cara. Pero quisiera yo ver a un hombre metío entre la paja y sin probar boca o dende ayer, porque a la hora de comer me dijo el amo: «Pérez, a escape, toma esta carta, y sin que se entere ni el sol, hazla llegar a manos de la señorita Concha». Vengo, y ya iba a dar la vuelta por detrás de los trigos, cuando veo gente que se acerca, y como si me ven sí que me la gano, dije, Pérez, a la paja, y, ¡zas!, me colé como un grillo, y ahí me he estao hasta que se han dío tos, y por poco me ahogo. Si yo viera a Bruno... Me acercaré. *[Va hacia la casa y vuelve corriendo.]* ¡María santísima, que vuelven!

¡A la paja! [*Se dirige al montón de haces y se detiene.*]
¡No, yo no me vuelvo a la paja que me asfixio! ¿Dónde me meto? Aquí en el establo.

Se mete en el establo.

ESCENA VI

Conchita, don Andrés, don Chicho y Pérez.

CONCHITA [*Saliendo.*] ¡Ya vienen! Se conoce que me buscan para hablarme. Aguardaré. ¡Valor, Dios mío!

Se retira hacia el foro.

PÉREZ [*Sacando la cabeza por la tabla.*] ¡María santísima, qué mal estoy aquí! No hay más que cuatro pe-sebres y somos cinco, cuatro animales y yo. ¡No que-pemos!

ANDRÉS Ande usted, don Chicho, allí está. [*Por Conchita.*]

CHICHO Bueno, pero... ¿cómo empiezo?

ANDRÉS Pues empiece usted: «Hola, Conchita ¿qué hay de bueno?».

CHICHO Entendido. [*Va y retrocede.*] Bueno, ¿y si me dice, «nada de particular», ¿qué le contesto?

ANDRÉS Cualquier cosa. Pero acérquese usted con garbo. [*Conchita se acerca hasta colocarse delante del establo.*]

CHICHO Con garbo es así, ¿verdad? [*Tomando una actitud ridícula.*]

ANDRÉS Eso es. Yo en la noria espero.

Vase.

CHICHO Bueno; ¡allá voy! [*Se acerca contoneándose.*]

PÉREZ ¿Dónde irá ese torero? [*Sacando la cabeza.*]

CHICHO Conchita...

CONCHITA ¡Hola, don Chicho!

- CHICHO ¿Qué hay de bueno?
CONCHITA Nada de particular.
CHICHO (¡Lo que yo me temía!)
CONCHITA ¿Va usted a la era?
CHICHO Luego. Ahora..., ahora tengo que hablar contigo. [*Haciendo un desplante.*]
PÉREZ ¡Olé! [*Don Chicho mira a todos lados.*]
CONCHITA ¿Hablar conmigo, y de qué?
CHICHO ¿De qué? De mi amor, porque te amo; [*Muy apasionado.*] porque tienes ojos de cielo y mejillas de rosa y labios de coral y narices... y narices...
PÉREZ ¡Misté qué narices!
CONCHITA ¿Pero, es posible?
CHICHO Sí; porque tu frente pura, sí, pura; tu mirada limpia...
PÉREZ ¡María santísima, cómo me ha puesto una vaca!
CHICHO ¡Limpia, limpia...!
CONCHITA [*Levantándose.*] (¡No hay más remedio, le entretendré!) Pues bien, sí; yo he notado que usted me quería y le hubiese correspondido, pero...
CHICHO ¡Cielos! Habla, vida mía, pero ¿qué?
CONCHITA Pero temo la maledicencia y que si me caso con usted crea todo el pueblo que lo hago por ser rica.
PÉREZ ¿Qué está diciendo?
CHICHO ¿Y a ti qué te importa?
PÉREZ ¡A mí na!
CONCHITA Y sólo aceptaría ese matrimonio con una condición.
CHICHO ¿Cuál, vida mía?

MÚSICA

- CONCHITA Pues escúcheme usted
que le voy a decir
cómo quiero que sean los hombres
que me amen a mí.
CHICHO Pues empieza, por Dios,
que yo quiero saber

cómo quieres que sean los hombres
que te han de querer.

CONCHITA Ha de ser noble y galante,
muy apuesto y arrogante
y de amante corazón,
y ha de ser dicharachero
y tener mucho salero
y al decirme «yo te quiero»
que me llene de ilusión.

CHICHO Por eso, vida mía,
no habrá cuestión,
yo arrobaré, si puedo,
tu corazón.

PÉREZ Me paice que este tío
es un melón.

CONCHITA Y yo quiero que rendido
vaya al pie de mis balcones
y que llegue hasta mi oído
el rumor de sus canciones.
«Sal, que está, vida mía,
muy triste el cielo
y alumbra con tus ojos
a los luceros.»
Y que al verme me diga
con mucho mimito,
mi vida, mi niña,
por ti me derrito,
ven, niña mía,
de mi corazón,
¡ay!, ven por Dios,
que a tu lado, alma mía,
me siento mejor.

CHICHO Ven, niña mía,
de mi corazón,
¡ay!, ven, por Dios,
que a tu lado, alma mía,
me siento mejor.

PÉREZ ¡Ay, María santísima!

CONCHITA Y que tenga salero
 y sea torero
 y entienda de aquí,
 y que toque las palmas,
 se cante y se baile
 marcándose así. [*Empieza a marcar el baile y don Chicho la imita bailando grotescamente.*]
 Por mirar tus ojos, chiquilla,
 no sé que me pasa,
 que me estoy por la noche y el día
 rondando tu casa.
 Si no sales me vuelvo loquito
 porque no te veo,
 y si sales me pongo malito,
 porque me mareo. [*Repiten el baile.*]
 Y pegue de firme
 y tenga valor
 y a todos los venza
 a fe y corazón,
 y entonces a él sólo
 daré yo mi amor
 y con él, orgullosa, del brazo
 me iría yo.

HABLADO

CHICHO ¿Eso nada más, bien mío?
 CONCHITA Eso. Venir de noche, saltar las tapias, traerme flores, darse de palos con los que me rondan...
 CHICHO ¿Y después...?
 PÉREZ ¡Árnica!
 CHICHO ¿Te casarás conmigo?
 CONCHITA Enseguidita.
 CHICHO Pues no digas más.
 CONCHITA (¡Cielos, se atreverá!) ¿Pero va usted...? [*Muy agitada.*]
 CHICHO Voy a merecerte. ¡Voy... a la noria a hablar con tu tío!

CONCHITA (¡Dios mío!)

CHICHO Y gracias, lucero matutino; gracias por tu amor. Y mira, ya ando con más garbo que un joven de quince años... Adiós... [*Hace medio mutis contoneándose.*]

PÉREZ ¡Saleroso!

CHICHO ¡Retrechera! [*Queriendo tocarla la cara.*]

CONCHITA ¡Pero estése usted quieto! [*Huyendo hacia la casa.*]

CHICHO ¿Y por qué me has dicho saleroso?

CONCHITA Yo no he dicho nada.

Se mete en la casa.

CHICHO ¡Es mía, mía...! ¡A la noria!

Vase.

PÉREZ ¡Toreraso!

ESCENA VII

Pérez, luego Bruno.

PÉREZ [*Desde arriba.*] ¡Maldita sea! ¡Y que se vea esa pobre chica sufriendo, y mi amo allá abajo y yo aquí arriba, por culpa de este tío viejo! En fin, yo sargo de aquí, y ahora que no están, me acerco a la casa y le largo la carta. [*Se oculta.*]

BRUNO [*Por la izquierda.*] ¡Na, que pue que haiga ve-nío, pero que no encuentro al asistente!

Empieza a mirar y desaparece por el lado contrario de donde ha salido.

PÉREZ [*Saliendo del establo y sujetándose el estómago con ambas manos.*] ¡María santísima! ¡Lo que me figuraba!

¡Bajo der pesebre, tropieso con una vaca, y como está eso tan oscuro, empieso a andar como er que cita a recibir y recibo un topetazo de la ternera que me ha deshecho el estómago! ¡Zape, un hombre!
[Se esconde en el establo.]

BRUNO *[Saliendo.]* ¡Na, que no lo veo!

PÉREZ *[Viendo que es Bruno.]* ¡Cuerno! ¡Es Bruno! Gracias a Dios... *[Va despacio y le toca en el hombro.]*
 ¡Bruno!

BRUNO *[Asustándose mucho.]* ¡Aaah!

PÉREZ ¡Que soy yo!

BRUNO ¡Pérez! ¡Demontre, qué susto...!

PÉREZ ¡Se me acababa la paciencia!

BRUNO Pero, ¿dónde estabas metío?

PÉREZ En el establo hace una hora y me he reventao.
 ¡Ay, mi estómago!

BRUNO ¿Pus qué te ha ocurrido?

PÉREZ ¡Que me ha hecho daño la ternera!

BRUNO ¿Has comío mucha?

PÉREZ ¡Quia, hombre!, ¡que me ha dao un topetazo en el estómago la ternera ésa que tenéis ahí!

BRUNO ¿La *Cariñosa*?

PÉREZ ¡Camará, vaya un cariño!

BRUNO ¿Y dónde te ha dao?

PÉREZ En el vacío. *[Se señala todo el estómago.]*

BRUNO ¿Y a eso le llamas vacío?

PÉREZ Naturalmente, hombre, ¿no ves que estoy sin comer toavía...?

BRUNO Bueno, ¿traes la carta?

PÉREZ Aquí está, toma y cuidao, ¿eh? *[Se la da.]* Que se la entregues a la señorita, de seguida.

BRUNO ¡Descansa, Pérez!